

*El paisaje toponímico asturiano:  
unidad dentro de la diversidad*

(5)

Extracto del texto publicado en  
*El paisaje toponímico asturiano:  
unidad dentro de la diversidad.*  
*Discurso leído por el autor  
en el acto de su solemne recepción académica  
el día 18 de mayo de 2011.*  
Contestación por el Ilmo. Sr. D. Joaquín Fernández García.  
Edita Real Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo..

(5ª parte, continuación)

B) El paisaje de la piedra: las rocas, las calizas que dieron nombre a toda la cordillera, ya desde los cántabros

*14. La Cuesta Cantabria (Aller) / el mar Cantábrico, la Cordillera Cantábrica.*

El nombre más sonado de Cantabria está en el paisaje asturiano también: un simple pastizal carbizo sobre Las Vegas de Busturil, bajo El Picu Castiitsu en La Senda la Varera (altos del Vatse Orria y Rubayer). Otros dicen Cuesta Cantabrio, Cuesta Cantabrica... La raíz es común, no sólo a la toponimia asturiana, sino a un amplio léxico con distintas variantes del Deva al Eo. Se supone la raíz \*KANT-, interpretada como preindoeuropea. En el vocabulario común asturiano encontramos *cantu, quentu, cantesar, cantuxu, cantiru, cantiar, cantietsu...*, siempre en relación con la ‘roca, la piedra, la altura’.

En toponimia, comenzando por el oriente asturiano, tenemos *El Cantón del Texu*: sobre las mayadas de Soñín (Macizo Oriental de Picos), en los altos cabraliegos del río Casañu, camino de Belbín. *Cantimeñu*, *El Cantiellu*: en Santianes (Cangues d’Onís). *El Cantu la Frecha*: paso estrecho en los altos de Covadonga, sobre Tarañosdiós. *El Cantu l’Osu*: sobre Brañagallones, en Caso. *El Cantu la Vara*: en Riosa. *El Cantu Barga*: en Morcín. *En Cantu la Xunta*: en La Pena Sobia, entre Quirós y Teverga. *A Canteira*, en Ozcos. *El Cantarillón*, en Vegadeo. Y otros como *Cantalapiedra* (evidente tautología), *Garquentu* (redundante, también), *Triucantu* (detrás del cantu), *Cantafoz*, *El Cantil*, *El Cantial...* O *Cantalgallo* (Sotiello, Lena): en realidad, \*KANT- (piedra), más \*KAL-L- (piedra, también), transformada en un *gallo*, por la interpretación popular; por tanto, redundante asimismo.

Especial relieve supone *La Cuesta Cantabria* citada en el *conceyu* de Aller: un conjunto de pastizales carbizos, mezcla de matorral y peñas, sobre el Vatse Orria, bajo los altos que culminan en El Picu Morgao, cordal divisorio con el valle de Vegarà y vertiente leonesa de Redipuertas, ya sobre el río Curueño. En el mismo conceyu allerano está *Cantafoz* (sobre Cabanaquinta).

La circunstancia de encontrar un topónimo *Cantabria* en plena toponimia central asturiana reviste valores doblados. De una parte, está esa supuesta raíz preindoeuropea, general a todo el léxico del asturiano desde oriente hasta occidente. Del otro, el componente celta *-briga* (‘fortaleza’), que enlaza, a su vez, con otra enjundiosa parte del léxico y de la toponimia regional. Por ejemplo, *El Cantu Tolobre*: en Peña Maín, sobre El Vierru, entre los altos cabraliegos de Tielve, ladera de Peña Maín. *Pena Tolóbriga* (Pena Tolondra): en los altos tuizanos de Lena, divisorios con la vertiente leonesa de Pinos (Puerto Mieres, ahora).

O el mismo concejo de *Teverga*: bien a partir de la raíz indoeuropea, \*TEU- (pueblo, gentes), que documenta Albertos Firmat y sigue García Arias; bien a partir del mismo indoeuropeo, \*TIL- (punta, montaña), que sostienen otros. En todo caso, parece aceptado por todos ese componente *-briga*, razón

de aquella propuesta de reforma gráfica en *Teberga* (con **-b-**) sostenida por el mismo Arias, en consecuencia con la etimología.

15. *Grandas de Salime / La Granda (Oviedo), Grandamuetse (Tineo), La Grandietsa (Somiedo), A Grandela (Castropol), La Granxa (Siero), La Granda (Ribadesella), La Granda (Cangues d'Onís).*

En el léxico asturiano abunda la palabra *granda*: terreno abundante en piedra suelta, maleza, monte bajo; *grandizo*: terreno con mucha piedra suelta; y tal vez *gandaya*: cosa menuda, de poca importancia, despreciable. En usos toponímicos, El Colláu Grandiella (en Llanes); La Cuesta La Granda: en Carreña de Cabrales; El Picu Grandamiana (en Ribadesella); El Monte Grandamiana (en Caravia); Grandapodre (en Caso); Granda y Sograndio (en Oviedo); La Granda las Muelas (en Teverga); Granda Mutsía (en Quirós); más al occidente asturiano, Grandas de Salime, A Granda, A Grandela, Grandaleira, Grandallá... Y Ándara, ya al otro lado de Cabrales, limítrofe con Cantabria: montes de minas antiguas, largos pedreros...

Menéndez Pidal estudia con detalle esta raíz léxica y toponímica, que relaciona con la voz preindoeuropea *kanta / ganda* (pedregal), extendida de Los Alpes a Los Pirineos y a la Península Ibérica. Rivas Quintas relaciona esta alternancia *\*kant-*, / *\*gand-* con todo un sustrato lingüístico prerromano común al léxico y a la toponimia, siempre en referencia a 'terreno con piedra suelta, de formación diluvial, pedregoso, suelo pobre...', luego extendido a laderas pendientes, rocosas... Desde la raíz *ganda*, saldría el romance *gándara*, que, por simple metátesis y pérdida de postónica, terminó en *granda*. De ahí los usos toponímicos tan generalizados. Y, tal vez, los montes de Ándara, entre Cabrales y Cantabria, en etimología sugerida por Francisco García.

16. *Cares, El ríu / Carabanzo, Carabanés, Carondio, Carangas, Cerboes, Cuera, Quirós...*

En topónimos como *El Cares*, lo mismo en el asturiano común que en uso toponímico, pudiera latir otra raíz preindoeuropea, *\*K-R-*, *\*K-L-* ('roca, montaña, cumbre') exhaustivamente analizada por Pierre Fouché en todas sus alternancias vocálicas dispersas por la toponimia europea: cita así topónimos con variantes del tipo *Car-*, *Char-*, *Cal-*, *Gal-*, *Gall-*, *Cher-*, *Cer-*, *Gir-*, *Cir-*, *Cor-*, *Gor-*, *Cur-*, *Cour-*..., siempre en relación con la piedra ("A propos de *\*kal*...", pp. 57-104).

Abundan en el léxico asturiano palabras como: *carba*, *carbaza*, *carbizu*, *carrizu*, *garitu*, *garúa*, *garucha*, *garabatu*, *garabuya*, *garrapetal*, *garrapitu*..., todas ellas en relación con la piedra, lo duro, lo escarpado...; o topónimos como Las *Carangas* (Ponga), *Carombu* (Amieva), *Carriá* (entre Amieva y Ponga), *Carnizoso* (Picos d'Europa, junto a Urriellu), *Carancos* (Piloña), *Carcarosa* (Mieres, Turón), La *Carrasca* (Caso), *Carondio* (Villayón), *Quirós*, *La Caranga* (Somiedo), *Garquentu* (Lena)...

Siguiendo el criterio del francés Pierre Fouché, la misma raíz prerromana habría motivado tantos otros parajes escarpados o entre peñas, con nombres tan sugestivos como *Carnicera*, *Carnizoso*, *Carraspiques*, *Carrio*, *El Cornión*, *Cuera*, *El Cueiru*, *Quirós*, *Queirúas*..., todos ellos con suelos pedregosos, o en altos de rocas escarpadas. En otras toponimias, *Queiroz* (Portugal), *Quiroga*, *Cariño*, *Cervos* (Galicia), *Cármenes*, *Vegacervera* (León)..., con nombres tan propicios a la interpretación popular y a la fantasía tantas veces.

*Entre las rocas de La Calabazosa somedana, y la dureza de las calabazas de verdá*

La asociación con el léxico usual es evidente una vez más. Especial relieve adquiere la raíz *\*KAR-*, *\*KAL-* en parajes rocosos tan poco dados a las familiares calabazas como El Puente la *Calabaza* (Caso): tramo muy pedregoso sobre el río y El Desafilaeru Los Arrudos, por el camino a los altos de Ubales; o El Tsao la *Calabazosa* (Somiedo): lago mayor entre El Tsao la Cueva y Cerveiriz, completamente empozado entre los picos calizos de La Calabazosa, La Magrera, Los Albos... Imposibles las *cala-*

*bazas* como referencia directa entre aquellos roquedales. Una vez más, la misma raíz habría dado origen a la roca y a la dureza que supone el caparazón de la calabaza (lat. vg. \**calapaccia*, tal vez latinizada la raíz precedente); lo mismo que en la dureza de otras plantas de roca: *carquexa*, *carbaza*, *carbizu*, *carrizu*, *caruezu*, *carba*, *carbayu*, *carrascu*, *carrasca*... Un mismo origen remoto para ambas palabras, por caminos divergentes.

Es decir, del oriente al occidente asturiano hay toda una raíz ramificada con muchas variantes léxicas y toponímicas. Se interpreta a partir del preindoeuropeo, \*K-R- (roca), con alternancia de todas las vocales, y con otros sentidos adquiridos después: ‘planta dura, terreno escarpado, montaña...’. Albert Dauzat y Charles Rostaing la documentan abundantemente en toda la toponimia francesa. Rivas Quintas, Joseph Piel, Corominas, Javier García Martínez..., en las diversas toponimias peninsulares.

#### 17. *Xixón / El Río Xixón (Llanes), Xixún (Siero), Xexa (Ayer)*

Se podría creer también que *Xixón* era nombre único en la zona central y junto al mar. La divulgación toponímica, creciente con los años (turismo, montaña, viajes diversos...), asolejó parajes con el mismo nombre o parecido dentro y fuera de Asturias. Ya el turrón de *Xixona*, tan novedoso en su día, hace pensar en algún tipo de relación, cavilando por aquellas estrechas callejuelas alicantinas, frente a la impresionante montaña caliza que se dibuja al fondo. Comparando el promontorio de *Xixón* por La Campa Torres, y la gran peña de *Xixona*, es inevitable sospechar que algo podrían tener en común ambos topónimos. Tal vez, *Xixona*, con género dimensional: la peña grande; *Xixón*, en masculino, el peñón, promontorio saliente, más pequeño.

Con la misma referencia a la roca, encontramos El río *Xixón* (en Llanes), que nace en las calizas de Cuera por la cara norte y divide las parroquias de Parres y La Pereda. *Xixún* es el pueblo de Siero, sobre la cuenca del río Nora, con muchos tramos de suelo rocoso, como comprueban (y lamentan por sus costes) los técnicos en diversas obras por la zona. Y *Xexa* es el conjunto de peñas relucientes sobre los valles alleranos del Gumial y La Varera, justo al lado del Picu Noales.

En definitiva, se han dado muchas interpretaciones al topónimo *Xixón*, pero la coincidencia de nombres con la misma base y la misma referencia a la piedra en todos ellos, hace pensar en la voz latina XAXUM (roca), también citada por Cabeza Quiles para la toponimia gallega: *Seixo*, *Seixa*, *Seixón*, *Seixido*, *Seixidal*, *Seixiños*... La fonética cerrada de la tónica en *Xixún* tampoco es problema, pues queda la dualidad en otros muchos topónimos: *Padrón / Padrún*, *Cornabeyón / Cornabeyún*... Y es evidente en el caso leonés del Picu *Fontún*: con manantiales y arroyos que brotan en torno a la base de la gran peña, aún en pleno estío; del *Fontún* manan aquellas fuentes todo el año. No obstante, el francés Dauzat también explica topónimos del tipo *Gijounet* a partir del antropónimo latino *Gigius*. El caso asturiano parece claro, aplicando la estructura toponímica citada en los distintos paisajes: la referencia a la litonimia, una vez más, a pesar de otras opiniones también argumentadas (Diego Santos, Sánchez Vicente y otros).

C) El paisaje del relieve: las formas parecidas de mirar nuestros valles y montañas

#### 18. *Cangas (del Narcea) / Cangues (d’Onís), Las Cangas (Lena), Cangueiriz (Teverga)*

Muy generaliza también en el léxico y en la toponimia asturiana la raíz presente en *Cangas* (del Narcea) y *Cangues* (d’Onís): de oriente a buena parte del occidente se siguen escuchando voces como *canga* (pradera empozada, estrecha y larga, paso estrecho); *cangu* (paso estrecho y malo)... Y abunda la voz en zonas de montaña, entre calizas, sobre todo. Por ejemplo, La Lloba *Cangas* (Macizo Occidental de Picos); El Porru la *Canga* (Cangues d’Onís); *Canga Mala*, La *Canga* la Silvana, Las *Cangas* de Cutsá Tsaguertu, Los *Cangones* (Aller). *Canga Baxo* y *Canga Riba* (Fondera y Cimera): en Mieres. *Canga Oscura* (Sobrescobiu). El Regueiro las *Cangas*, El *Cangón* (Quirós). Las *Cangas*: valle cerrado

y *carbizo*, enmarañado para andar, entre Xomezana y Zurea (Lena). *Cangueiriz*: valle alto sobre La Foceicha (Teverga)...

La voz *canga* ('garganta entre montañas') es interpretada por Corominas a partir del céltico \**kambīca* ('madera curva'); a su vez, derivada de \**kambos* ('curvo'), de donde también procede \**kamba*. A la misma base asocia Cabeza Quiles los topónimos gallegos tipo *Cangas* de Morrazo, *Cambados*, *Cambeiro*, *Cambás*...

19. *Covadonga (Cangues d'Onís) / La Covadonga (Oviedo), Veigadonga (Teverga, Yernes y Tameza), Pontonga (casería de Quirós), Praudongo, El Río Romadonga (oriente asturiano), Busdongo, Ochongo, Triongo, Tebongo*...

Resuena especialmente el nombre de Covadonga, y no sólo como topónimo entre aquella cascada y aquel murmullo en las entrañas de la cripta. Juan Luis Rodríguez Vigil y Ramón Rodríguez resumen con detalle una larga historia religiosa, tradicionalmente asociada a la etimología *coua dominica*, en referencia comúnmente aceptada como el culto a La Virgen de Covadonga, a partir de los tiempos medievales de la Reconquista, Pelayo, etc. Sería una de tantas cuevas que salpican las calizas de Los Picos y de toda nuestra cordillera asturiana, muchas con cultos locales por parte de pastores, brañeros, o lugareños según los casos. No obstante, ya los mismos autores dicen en su *Geografía sagrada de Asturias* (pp. 202 ss):

“Hay algunos indicios que invitan a pensar que hubo anteriormente en la gruta alguien que profesó un culto, cuya naturaleza se desconoce, pero que recuerda los tiempos de la ignota religión de los vadinienses”.

Ciertamente, la toponimia del entorno de Covadonga está salpicada de lugares con nombres en el campo de lo sagrado, o interpretados con esa referencia. Por ejemplo, *Tarañosdiós*: alto muy vistoso sobre La Güesera y El Asientu los Canónigos, divisorio con la vertiente que da a los pueblos de Gamonéu de Cangas y Gamonéu de Onís. Al margen la discusión del segundo componente- *diós* (por DEUS, o por DEORSUM, 'de abajo), el teónimo *Taranis* es ya indiscutible, como divinidad celta suficientemente atestiguada desde la tesis de Martín Sevilla sobre la toponimia indoeuropea.

#### *Entre el mito y el documento: Cueva de Isis-Atenea y Covadonga*

El dato del teónimo *Tarañosdiós* justo sobre Covadonga pudiera indicar un caso más de cristianización de un paraje, por contraste con un culto pagano preexistente: frente al dios precristino, una santa cristiana que reutilizara o recondujera la tradición religiosa en adelante. Es bien significativa la Capilla de Santa Cruz en Cangas de Onís, levantada, no por casualidad, sobre el dolmen que contiene hoy en su interior. De modo que, si el primer componente, el de la cueva, es indiscutible, el segundo pudiera suponer una sana interpretación popular como tantas otras en el lenguaje toponímico de estas montañas; algunas con versiones muy arraigadas y de indiscutible ingenio.

De hecho, Guillermo García Pérez, en su obra *Covadonga, Cueva de Isis-Atenea* (1992) concluye, tras un un lago estudio muy documentado:

“En la España medieval existen por lo menos entre tres y cinco lugares de origen prerromano llamados *Covadonga* o *Celladonca*. El habla de los naturales, los primeros documentos conocidos, los autores medievales y modernos más solventes, y el análisis lógico e histórico del fenómeno indican que, en nuestro caso, la lectura más correcta es *Cova-d'-Onga*, que interpreto —dice el autor— como Cueva dedicada a la diosa *Onga*... La Antigua, La Señora, Nuestra Señora...”

Para el autor, estos nombres son equivalentes a *Isis, Minerva, Pallas, Athenea...*, y luego a Venus, Santa María..., es decir, se trata de la advocación a la diosa madre, generadora de la vida (pp.161 y larga nota 113, con abundante documentación). Termina el libro diciendo que en la interpretación tradicional más oficiosa y aceptada, tal se trate “de un episodio más del proceso medieval de sustitución de las deidades antiguas por las deidades cristianas, que fue particularmente intenso en Asturias” (p. 164).

Según Guillermo Pérez el nombre *Onga* se repite desde la Edad de Bronce a nuestros días con muchas variantes en la toponimia europea, asiática y africana, lo mismo que en la onomástica personal. El significado se remontaría a la raíz indoeuropea \**onn-ik-*, con el sentido primero de ‘montaña’, y luego ‘agua, río’, divinizado finalmente en el culto a la diosa Isis-Atenea (el culto a la fertilidad).

*Y, como Covadonga, tal vez Veigadonga, Romadonga, Joyudongu...*

No por casualidad, fluye en Covadonga el río Deva, nombre que dan los pastores nativos al que sale de la gruta; y pervive la arraigada creencia de que quien bebe de los siete caños de aquella fuente, se casa en el mismo año. Covadonga significaría ‘la cueva de la montaña, la cueva del agua’. La interpretación popular y la sabia reutilización cristiana vendrían después, como en tantos otros casos de la cultura asturiana: Santa María de Bendueños, Nuestra Señora del Acebo, La Virgen de Alba, Nuestra Señora del Arcenorio, La Capilla de Santa Cruz..., y semejantes.

Esta interpretación del segundo componente de Covadonga, se corresponde con otros cuantos topónimos que llevan la misma raíz sufija, o ligeramente modificada a veces: *Romadonga* (pueblo de Gozón); *La Veigadonga*, *El Praudongo* (vega con agua en los altos de Maraviu, vertiente de Tameza); *La Vegadona* (campera con agua a la falda de Peña Ten, Ponga)... Con género masculino, *Isongo*, *Triongo* (sobre el río Sella, en Cangues d’Onís); *Juyadongu* (Llanes); *Pumardongo* (Lena y Aller); *Buzongo* (Somiedo); *Tebongo* (sobre el río Narcea, entre Cangas, Tineo y Allande)... O el mismo Machéu *Busdongo* (en el Puerto Güeria, Quirós-Lena), o el mismo pueblo leonés de *Busdongo*.

*Con otra raíz asociada del oriente al occidente: el río Güeña, el Pigüeña, El Puertu Dagüeñu*

En todos los casos, podría latir esa raíz \**ON-N-*, que incluso puede ser más amplia: habría que añadir todo el campo tipo *Oñón, Onón, Oneta, Oneto, Onieva, Onís, Trasona, Vioño, Güeña, Estragüeña, Pigüeña, Bueño, Dagüeñu, Oñardi...* En todos los casos, hay agua, o lugar montañoso entre aguas que confluyen... Se trata de otra raíz muy generalizada que une el lenguaje toponímico asturiano desde los remotos indoeuropeos, con sucesivas variantes fónicas al paso de las diversas culturas en cada tiempo. Para toda esta compleja divinización de los recursos naturales, sirvan las palabras de Joaquín Caridad al hablar del origen teonímico de muchos topónimos (*Toponimia...*, p. 20):

“Las entidades superiores que se aluden en ellos no son sin embargo tan numerosas como cabría suponer, pues, aunque... cada río, arroyo, fuente termal o medicinal..., se ponga bajo la advocación de un numen o una divinidad distinta, esto no significa la existencia de muchas divinidades acuáticas diferentes..., sino simplemente que una misma divinidad tiene un nombre o una invocación distinta, casi en cada sitio, aunque naturalmente las hay que son más populares o frecuentes que otras. Es lo mismo que aún hoy ocurre con la lista interminable de nombres y epítetos que recibe la Virgen María (que en su etimología básica también equivale a la madre, el mar, el agua, etc.”



En resumen, y como se dijo más arriba, la evolución fonética desde DŌMĪNĪCA está sin justificar en lo lingüístico. El resultado normal tendría que haber sido \*dominga, \*covadominga; o \*duenga, \*covaduenga, como ocurre en dueña. Pero eso no ocurrió, y por ello, más bien pudiera tratarse, una vez más, de una reinterpretación cristiana para construir el topónimo mariano más adecuado a la cultura vigente en esa época, retomando una lejana raíz indoeuropea \*ONN-ĪK-, (‘montaña’, ‘agua, río’), que para nadie significaría ya nada.

20. *Langreo / El Cuernu Tsangreiru, La Tsaguna Tsangreiru (Cangas del Narcea), Los Tsancares (Uxo, Mieres), Llangres, Joullangres (entre Peñamellera Baja y Ribadedeva).*

6

Nombres también muy sonados podría parecer que son únicos, cuando un mismo origen puede atestiguar que se usó de un extremo casi al otro de la región asturiana. No sólo hay *Langreo* en la cuenca del río Nalón, sino que en los altos de Cangas del Narcea, sobre Monasterio d’Ermu, está La Tsaguna *Tsangreira*: valle lamizo, muy útil al ganado en los días de las brañas. Y sobre Degaña, El Cuernu *Tsangreiru* y La Tsaguna *Tsangreiru*. En zona central, sobre Casares de Uxo (en Mieres) están las fincas de Los *Tsancares*. Y, más al oriente, entre Peñamellera Baja y Ribadedeva, Jou *Llangres*. Como hay *Langre* en la toponimia de Cantabria y en El Bierzo.

Martín Sevilla estudia con detalle el topónimo *Langreo*, que relaciona con una base indoeuropea tipo \*LANKA, con el sentido de ‘hondonada, hundimiento, valle pequeño’; y luego, ‘agua en hondonada, lecho de río’. El mismo autor relaciona la raíz con otros topónimos peninsulares: *Langa* (Ávila), *Langa* (Cuenca), *Langa* (Soria), *Láncara* (Lugo); *Láncara* (León); *Lángara* (La Coruña). Josep María Albaigès para este campo propone la misma base, a través del derivado \*lancaretu. Lugares empozados, con agua, que llegan a volverse lamizos, pantanosos, con pequeñas lagunas en ciertas épocas del año.

21. *Sama Langreo / Sama de Grao, El Río Sama, Sames (Amieva), el río Samuño (Langreo), Samagán (Castropol)...*

Y como encontramos la raíz de *Langreo* más allá de las Cuencas entrales, podemos encontrar la de *Sama* en otros conceyos también. En principio, el río Sama es el afluente del Nalón por su margen izquierda; nace en los altos de Grao ya limítrofes con Proaza; todo un valle con nombres de la misma voz: La Cueta *Sama*, *Sama* de Grao... En Corvera están *Sama* d’Abaxo y *Sama* d’Arriba, sobre la cuenca del río Albares, que da a la ría de Avilés. En Piloña, *Samalea*: sobre la cuenca del río Tendi, y justo a la cabecera de otros riachuelos que dan al río Piloña también. En Amieva, *Sames*: margen derecha del río Sella. En Ponga, El Río *Semeldón*: afluente del Sellaño por su margen izquierda. En Cibrales, El *Samelar*: ya en el límite con Liébana por Sotres. *Samao* y La Pica *Samaya*, junto al Picu Jario, altos del Dobra (afluente del Sella), en uno de aquellos regatos cimeros que luego descienden por Carombu y La Jocica.

La misma base toponímica parece extendida por diversos conceyos en esa coincidencia de espacios próximos al agua. *Sama* Langreo es toda la cuenca amplia y espaciosa por donde fluye remansado el río Nalón. En Villaviciosa está La Riega *Samielles* (no por casualidad, parroquia de Fuentes), donde se juntan las otras riegas de Viñones y Raposera, para unirse al río Linares más abajo. En Laviana, *Samielles*: sobre el afluente que da al Nalón por su margen izquierda. En Lena, El Picu *Samariel*, sobre la cuenca del río Ruteso, que da al Güerna por su margen izquierda. Y otras variantes posibles, previa transformación fonética: Zameo, Los Zaramales..., en diversas zonas también.

En fin, para todos ellos sería adecuada la base indoeuropea \*SAM-, \*SEM- (tranquilo, suave), propuesta por Lourdes Albertos, Martín Sevilla y otros. En la toponimia francesa, es frecuente la raíz *sam-*, que Dauzat-Rostaigne relacionan con el celta \*SAM- (río, y altura).

22. *Rey, Soto / La Vega'l Rey (Lena), Vega Rey (Tineo), La Vega'l Rey (Santadrianu), La Fuente'l Rey (Oviedo), Las Vegas de la Reina (Ayer), Prau Rey, La Erre, El Peñón de Re (Cabrales, Cantabria), Vega Rey, Huertu Rey (Picos d'Europa), Esterrey, El Reyán (Lena)...*

Muchas interpretaciones orales, algunas muy bien tramadas, se tejieron con los siglos en torno a topónimos que llevan la palabra *Rey, Reina*. En algunos casos, hasta pudiera haber una corona real detrás; pero en la mayoría, dada la inhospitalidad del paraje, nada hace pensar que por allí se pudiera aventurar rey o reina alguna, ni en aficiones cinegéticas siquiera. Ni para la caza es propicio el andurrial. El hecho de que existan formas como *El Reyán* (una finca en el puerto lenense de La Paradietsa, con arroyo y valle cerrado), o *Senderrey* (paso estrecho sobre río), *Peñarrey* (en valle, con arroyo), nos lleva a pensar en una palabra antigua transformada popularmente por razones imaginativas. Es evidente el caso de *Peña Rey*: peña saliente en la margen derecha del Desfilaeru las Xanas, sobre la gran hendidura que forman aquellas peñas camino de Pedroveya.

Las asociaciones se multiplican con topónimos más sugestivos todavía: *El Peñón de Re, El Muñón de Re...*, es el gran mojón rocoso que se sostiene firme, a modo de monolito levantado a medias entre valles profundos: el río Duje (sobre Las Vegas de Sotres, Cabrales), por una parte; y el puerto de Áliva (sobre La Capilla la Saluz, Liébana, Cantabria), por la otra. *El Picu La Erre* (o El Frailón) en Amieva, no parece sino otra interpretación popular con una letra conocida (la *r*), a partir de una inexpresiva *Re* (a secas), que a nadie convencería por su vacío significativo. *La Riega'l Re* es un afluente del río Nalón por su margen derecha, en Caso. Entre *Re, Erre y Rey*, se buscaron interpretaciones para una voz, tal vez ya prerromana.

*En la mayoría de los casos, sin rey ni reina alguna de corona: el simple riego que surca un río*

Son muy conocidos algunos casos: *Soto Rey* (valle profundo sobre el río Nalón); *La Vega'l Rey, Senderrey* (junto al río Lena), *La Fuente la Reina* (sobre El Brañitsín); *Las Vegas de la Reina* (Vegará, Aller); *Vega Rey* (sobre valle y arroyo, en Tineo); *Vega Rey* (sobre el río Molín, en San Román d'Arbas, Cangas del Narcea); *Monterrey* (sobre las vegas del río Nalón, en Soto'l Barco); *Huertu Rey* (camino muy pendiente en valle cerrado, desde Vega de Ariu hacia los precipicos del Cares). *La Fuente'l Rey*: pequeño manantial en Brañes, bajo El Naranco. Y tantos otros como *El Camín del Rey, El Camín de la Reina...*, en ocasiones por valles distintos sobre el río. Incluso hay *El Ríu'l Rey*: tal vez pura tautología, sin más (río por el valle).

Todo hace pensar en una antigua raíz que se generalizó por la toponimia regional, muy transformada por la imaginación lugareña, siempre en busca de sus ancestros, a poder ser, lo más nobles, o realengos posibles... Se trataría de la raíz prerromana \*REK-: en principio, 'riego, valle, zanja'; luego, 'curso de agua', riego, arroyo, río... Rivas Quintas cita el céltico \*REK-, \*RIK- (surco). Javier García Martínez, siguiendo a Charles Rostaing, se remonta a la base indoeuropea \*REIK-, en referencia hidronímica y oronímica. En definitiva, todo un léxico regional generalizado de oriente a occidente en palabras como el *riegu* y la *riega*, el *regueru* y la *reguera*; el *regatu* y la *regata*; el *río* y la *ría*..., con ese matiz dimensional tan arraigado en asturiano.

23. *Llanes / Llanera, Las Planas, Yaneces, Tsandicuanidia, Chanos de Somerón, El Llanón (Lena), Tsanuces, Las Tsanas (Quirós), Rechanos (Tineo), El Chao San Martín (Grandas de Salime), Llandecubel (Cuideiru), Llaneza, Yananzanes...*

En una geografía tan montañosa como la asturiana, abundan las palabras referidas a lo llano en su sentido etimológico: adjetivo latino PLANUM, PLANAM, a partir del sentido primero de 'plano, liso, uniforme', luego más generalizado en el otro de 'llano, horizontal'; por algo, en geometría se habla con propiedad del 'plano inclinado', liso, no llano. En el mismo uso común asturiano, cuando hay que

subir por una pendiente muy pronunciada, o por sendas *picu arriba*, se dice que *ta pendiente como un plano, ye mala como un plano*'. Pues, 'plano', es sólo liso, sin accidentes.

De ahí que tantas veces encontremos un paraje llamado *La Yana, Las Chanas, La Plana*, y que es del todo empinado, lo que pudiéramos interpretar como una incongruencia entre terreno y nombre: a veces, lo que se mantiene, precisamente, es el sentido original, aplicado a la pendiente. Por eso, la palabra *llano/a* abunda en toponimia de montaña, sobre todo cuando el contraste salta a la vista: cuanto más escarpado es el relieve, más se aprecia lo menos malo, lo menos *cuesto*, como bien saben pastores y ganaderos, pues hace mucha falta. El sentido actual, en cambio, es evidente en el caso de *Llanes*, justo al pie del Cuera: unas tierras 'llanas', de rasa costera, muy valoradas por los pastores de antaño para los meses invernales.

Y tantos otros llanos y rellanos entre ambas acepciones: Les *Llanes*, en Langreo. *Llaneza*, en Oviedo. El río *Las Yanas*, El *Llanu Con*, El *Llanu Margolles* (Cangues d'Onís). *Yanamermeya* (de tierra rojiza), La Cabeza *Yanedu*, *Coteru Yanu* (Cabrales). *Silvatsana*, en Tineo. *Yanos, Yananzanes*, en Aller. *Yaneces, Penayana, El Llaniru, Las Planas* (aquí muy pendientes, sobre Tuíza), en Lena. *Tsanuces* (Quirós). *Llandecubel* (Cuideiru). *Retsanos* (Tineo). O *Chao* (en San Tirso de Abres)... Por citar sólo unos cuantos. El aprecio por los suelos, siempre valorados según cada contorno concreto.

*Las etapas de una lengua que se superponen en un mismo espacio: Las Planas, El Llaniru, Yaneces, Tsandicuanidia (Chandicuanidia)...*

Destaca en este caso la variedad fonética, no ya de un extremo asturiano a otro, o de un conceyu al vecino, sino dentro de un mismo concejo. Ya no vale decir aquí que hay muchas zonas del asturiano: en un mismo valle como el del Güerna alternan distintas variantes para una misma etimología fónica: *La Plana, Las Planas* (Tuíza), con grupo consonántico conservado; El *Llanón* (Zurea); *Tsandelcurciu* (Teyeo); Los *Yanos* (Xomezana), con evolución fricativa. Lo mismo ocurre en el valle del Payares: *Chanos* de Somerón (con palatal africada, muy firme entre los nativos); La *Yana, Yaneces* (Herías), con fricativa palatal; y al lado, El *Llaniru*, con distinción cuidada (nadie dice el \**Yaniru, ni \*El Tsaniru*). Una coexistencia de resultados que se mantiene en parte estos mismos días.

Posiblemente se trate de sucesivas etapas toponímicas, cada una fiel a su estadio fónico originario: primero, *Las Planas* (cultismo evidente); luego, *Tsanos, Chanos*; después, *Llanos*; finalmente, la debilitación fricativa más económica, en *Yanos*. De ahí la importancia de reflejar en toponimia (de respetar) la articulación exacta que la mayoría del pueblo vaya desarrollando. El topónimo cambiará desde dentro, si es que cambia, y cuando los lugareños sin darse cuenta lo vayan articulando. El manteniendo de formas coexistentes supondría una preciosa documentación oral para futuros estudios lingüísticos, a falta de documentos escritos (siempre más escasos), o inexistentes la mayoría de las veces en toponimia menor sobre todo. La lengua es parte de la identidad de un pueblo, y así habría que respetar sus ritmos y sus cambios.

24. *Comba / Combo, Combos, Combéu, Combera, El Parél Combu, Argolicombu, El Monte Comea, Comeya (Cangues d'Onís), Comeyera (Llaviana), Comiyera (Sobrescobiu), Comilles (Turón, Mieres), El río Comba (Allande), Combos (Ponga), Los Camisos...*

Muy generalizada en asturiano, uso común y toponímico, está la raíz léxica de la *comba*: aquel *xuegu* infantil tan poco *discriminatoriu* muchas décadas atrás. A la *comba* saltaban *mozacos* y *mozacas*, los días de fiesta o pe la semana con pocas ganas de facer los deberes de la escuela, nin otras tsabores per casa. La *comba* consistía en el salto de una cuerda que volteaban a la par dos *xugaores* (o *xugaoras*) uno de cada lado. Tenía su arte, en ocasiones mezclado con picardía, pues la gracia era ir subiendo progresivamente la curva y la velocidad del giro de la cuerda, de modo que alguno o alguna demos-



trara la habilidad suficiente para seguir saltando sin tocarla; o se la enredara finalmente ente las piernas hasta *cayer de bruces*, entre los aplausos del público expectante.

La palabra (la del *xuegu* de la *comba* y de tantos topónimos) pudiera tener su antigüedad. Se dice que la voz procede del galolatino CŪMBA (valle), pero con un origen anterior: celta \*KAM-B- ('curva'), aplicado a muchas circunstancias en sentido real o figurado: *combiar* (doblar), *la cambieta* (l'aréu de tazar), el *cambu*, los *cambones*; y tal vez, hasta la misma *cama*, *encamar*, *camareta*, la *camá...*, aplicados a diversas circunstancias, siempre en referencia a lo 'cóncavo, curvo, empozado'. Variantes fónicas, *cam-b-*, *gam-b-*, *com-b-*, *gom-b-*, *cum-b-*, *gum-b-*...

*Entre La Comba, Combos, Comeya...: los suelos cóncavos de las montañas*

En el lenguaje toponímico, la voz se extiende por todo el asturiano, de montaña, sobre todo, con tantos lugares empozados (resguardados) imprescindibles para animales y personas en cualquier época, invernal y primaveral, especialmente. La *Comba* (en Piloña y en Siero); El Paré'l *Combu* (Peñamellera Alta); El Monte *Camba* (entre Sotres y Tielve); La Cabeza *Camba* (en los altos de Onís). *Combéu* (sobre Les Bobies, camino a Veda d'Ariu, Picos); El río *Comba* (altos de Allande); *Combarro* (Cangas del Narcea); *Combarcio* (Tineo); *Combos*, *Combos el Vieyu*, *Combera*, *Argolicombu* (Ponga); La Vega *Comeya* (Lagos de Covadonga); *Comilles* (en el valle de Turón, Mieres); *Comiyera* (Laviana)...

Con una variante más de la raíz, hay otros muchos nombres parecidos: *El Camareo*, *Las Camaretas*, *Los Camisos* (Lena); *Cámara* y *Trescámara* (entre Caín y Bulnes); El Jorcáu los *Camarinós* (Sotres); El Cantu *Camarina* (Cabralés también); *Camarosu* (sobre Covadonga); El *Camarón* (Piloña); *Camarrastrada* (Ponga); *Sucamarín* (Teverga); *Cambaredo* (El Franco); y tal vez, otras como *Camarmeña*, *Camardeña*, *Camburero* (sobre las profundidades del Cares), La *Camocha*... Y habría que añadir la misma base con otra fonética, una vez sonorizada la consonante fuerte inicial. Es el caso de los *Gameo*, *El Gameal*, *El Gumiu*, *El Gumial*..., todos ellos parajes entre valles y cumbres colaterales.

*De la cama del ganado, a Los Camisos de los altos*

Como se apuntó más arriba, mención especial merece, por anecdótica y sugestiva, la zona de *Los Camisos*, *El Camisu Cimiru*, *El Camisu del Medio* y *El Camisu Fondiru*, que se encuentran subiendo a los altos divisorios de Lena y Quirós, entre los puertos del Meicín y Güeria. La imaginación se va de forma obligada hacia la *camisa*, y así lo es en su referencia etimológica. Y es que hasta la misma *camisa* y el *camisón* más usuales, tienen su correlato en otros términos menos usuales hoy: la *camisa* es esa piel entubada que encontramos en primavera desprendida por las *culiebras*, cuando ya les sale otra nueva; y la *camisa* es entre los ganaderos la capa de grasa que envuelve en conjunto todos los intestinos del *gochu*, como bien se observa al *facer el samartín*.

El paraje y la función de *Los Camisos* los conocen bien los vaqueros de aquellas brañas: se trata de tres rellanos ligeramente empozados en la pendiente sobre el valle, de espaldas al viento norte, muy solejeros... Son espacios estratégicos por naturaleza, que sirven de refugio a los ganados cuando los sorprende a destiempo la inviernada en primavera o en otoño sobre todo; entonces se resguardan en aquellas pozas, lo mismo para pasar la noche o los días de nieve, que para guardarse del viento más frío por el día. Los ganaderos lo saben y, aunque desde las cabañas no divisen el ganado en esas pozas, aún entre la niebla, suben seguros de que estarán allí cobijados (*encamaos*) hasta que pase la *inverná*.

*Porque los animales seleccionan también sus lugares preferidos*

Es decir, los animales en esos lugares cóncavos están como *encamados*, en verdadera *cama* a su modo y en el sentido natural. En el lenguaje de los cazadores, se dice también que los *xabalinos*, los *tso-bos*..., están *encamados* cuando se meten en zarzales, peornales, malezas impenetrables, a dormir o a sestear; ni se les ve al paso, ni ellos salen fácilmente, seguros como están de que allí no van a ser des-

cubiertos. Sólo el rastro de los perros, el olor, podría dar con ellos. Están en su *cama*, de ahí el sentido del topónimo El *Camareo*, en pleno bosque de Valgrande (Lena).

El mismo sentido etimológico lo explican los pastores de Onís con otra base léxica, pero que atestigua la misma función: llaman *dormitorios* (sin más) a ‘lugares escondidos en alto, casi al filo de la cumbre, donde el ganado se cobija para *dormir* o sestear al resguardo de la noche, o de la brisa, algunos días. Tal vez ellos añadan también la circunstancia de no ser vistos por el *lobu* fácilmente: empozados en la cima, no los podrían descubrir hasta que no pasaran justo al lado; nunca serán descubiertos desde la distancia, o ladera debajo de la montaña. *Ver y no ser vistos*, una vez más, técnica de tantas estrategias en la montaña practicadas por humanos y animales desde tiempo inmemorial. Todo ello en relación con la *cama* tan natural que late en Los *Camisos*, y en todo este campo de la voz prerromana.

25. *Bolgachina, La (Oviedo) / La Güelga (Cangues d’Onís), La Huera (Ponga)*

Nombres tan urbanizados ahora, pueden tener muchas generaciones detrás. Hay Bolges, La Buelga (Pravia), La Bolguina y La Bolgachina (Oviedo), Bolgueres, La Güelga (en Llanes, Ribadesella, Onís, Cangues d’Onís, Villaviciosa, Carreño)... Habría que añadir, por simple rotacismo, la variante Huerga, Huergu (Siero, Piloña), Huergues (Cabranes), Huera (Ponga, en Parres)... Se considera raíz ibero-celta, \*OLCA, a partir del galo, con el sentido de ‘vega, campo productivo’, aplicada a suelos en vaguada, con humedad abundante, soleados... (Johannes Huschmid). Tiempo atrás, estos espacios empozados resultaban imprescindibles en el invierno para descender de los altos hasta un lugar más propicio: hasta donde “*la nieve fay beyu*” –que dicen los pastores de Ponga. De ahí también tantos lugares llamados *Los Beyos, El Bayo, La Bayuga*...

Por otra parte, un nombre como La *Bolgachina* (nunca escuchado como \**Bolgallina, \*Bolgayina*, ni parecidos), en pleno centro regional y al lado mismo de Oviedo, pudiera suponer otro documento fónico de lo que pudo ser la fonética de buena parte del asturiano unas cuantas décadas atrás: la articulación *cheísta*, tan detestada en el asturiano normativo, por considerarla de origen rural, arcaico, marginal... Si en el asturiano más central, como en otras lenguas (gallego, catalán, vasco) se usó el fonema /-ç-/ (con diversos orígenes), hay otra coincidencia más con el resto de la fonética léxica y toponímica, desde el asturiano más occidental hasta los montes de Caso, ya limítrofes con Ponga.

Este *cheísmo*, muy fuerte hoy en la comunicación ordinaria en todas estas zonas, de montaña sobre todo, por evolución (o por contigüidad) natural evidente, sería el continuador menos forzado de la llamada *ts vaqueira*, ahora sustituida en las normas por la simple palatal lateral, una vez que la grafía normativa (l.l, ll, y semejantes, lejos de los usos informáticos y digitales al alcance de la inmensa mayoría) están confundiendo y terminando, en parte, con el fonema de siempre. Hasta en los mismos lugares más arraigados se escucha a veces la simple -ll- castellana para estos casos. Quedan, no obstante, hablantes jóvenes, incluso, para mantener viva la articulación *vaqueira*, por el momento.

(continúa en la parte 6, ver ÍNDICE GENERAL, letra D: Discurso...).

por Julio Concepción Suárez